

Historia natural de las arañas violinistas (*Loxosceles*) de México

Por: Dr. Alejandro Valdez Mondragón

El género de arañas *Loxosceles*, comúnmente llamadas arañas violinistas, son un grupo considerado de importancia médica debido a su veneno dermo-necrótico que inoculan al morder. A nivel mundial hay 139 especies, siendo México el país que alberga la mayor diversidad en el mundo con 40, 38 especies nativas y 2 especies exóticas o introducidas. Estas arañas son bastante crípticas en su coloración, es decir, sus colores son de tonos cafés, naranjas o rojizos oscuros en su mayoría.

En México, en hábitat silvestre, se les encuentra principalmente en ambientes secos, tales como matorrales, selvas bajas o desiertos. La diversidad se incrementa hacia el norte del país, mientras que, al sur, al ser climas más tropicales o subtropicales, su diversidad disminuye. Se les puede encontrar de manera preferente en hábitat natural debajo de piedras grandes o montículos de piedras, debajo de troncos o incluso dentro de cactus secos en el suelo.

Algunas especies son habitantes frecuentes de las cuevas, llegando a presentarse en grandes densidades, llegando a ser bastante tolerantes entre ellas, habitando en sus telarañas de forma cercana y en espera de alguna presa potencial.

Sin embargo, algunas especies habitan en zonas urbanas, como casas y edificios habitados por el humano; al darle nosotros las condiciones necesarias para su establecimiento, estas arañas pueden estar en nuestras casas, aumentando con ello el riesgo de sufrir algún accidente.

En vida silvestre llegan a vivir de 1 a 3 años dependiendo de la especie, pero en cautiverio pueden durar hasta 4 años, ya que pueden mantenerse sin alimento varios meses y tolerar temperaturas desde 3°C hasta los 48°C. Estas arañas, a diferencia de otras, no usan su telaraña para capturar a sus presas que en su mayoría son insectos, tales como grillos, cucarachas, cochinillas o cualquier otro que pase cerca de ellas.

Hablando de su tamaño, este varía entre las distintas especies en el país; las hembras suelen tener cuerpos más robustos, mientras que los machos regularmente tienen cuerpos más esbeltos y patas más largas. Los machos son más activos que las hembras, ya que en temporada reproductiva salen en busca de las hembras para copular, por lo que no es extraño que la mayoría de los accidentes con estas arañas sea debido a





los machos errantes, que penetran en nuestras casas accidentalmente. Las hembras llegan a poner de 2 a 3 ovisacos o sacos de huevecillos principalmente en verano, donde cada uno puede contener de 30 hasta 100 huevecillos dependiendo de la especie. Las crías eclosionan aproximadamente un mes después, donde se dispersan y comienzan una vida independiente.

Son arañas bastante tímidas, huyen a la mínima vibración y a la presencia humana, sin embargo, al sentirse amenazadas llegan a morder de

forma accidental. Los accidentes con humanos se dan principalmente durante la noche cuando las personas duermen o cuando las personas se visten, ya que algún ejemplar puede quedar varado durante su actividad nocturna entre la ropa. La mejor manera de prevenir accidentes con estas arañas, y en general con cualquiera especie en casa es la limpieza. El almacenar cosas o artículos en nuestros hogares, les da las condiciones necesarias para que se establezcan, por lo que una buena limpieza disminuye considerablemente el contacto con estas arañas.



de: Dr. Alejandro Valdez Mondragón

